

La "Primavera" de Birmania

AHMED BENSAADA :: 11/05/2012

Los años de activismo político de Aung San Suu Kyi con el apoyo de agencias de EEUU a favor de la "democracia", no repitieron lo que fue fácil de lograr en Túnez y en Egipto

La estación que ha visto surgir multitudes en la calle árabe no tenía nada que ver con la primavera, pero ahora Birmania ofrece una "revolución" sin que se grite "fuera". Por otra parte, el cambio innegable en la actualidad de la vida política de Birmania se llevó a cabo sin la ayuda de Facebook, Twitter y otras redes sociales, herramientas de excelencia en la protesta de las "primaveras" árabe. Sin embargo, las "revoluciones" árabe y birmana eran sorprendentemente sincrónicas: la primera comenzó con el gesto trágico de Mohamed Bouazizi el 17 de diciembre 2010 y la segunda con la liberación de la activista Aung San Suu Kyi por la junta militar de Birmania el 13 de noviembre 2010, un mes antes. ¿Cómo explicar entonces la clara diferencia entre los modos de funcionamiento de las profundas transformaciones en el panorama político de estas dos partes del mundo? Para ello, hay que remontarse veinte años atrás, a la época en que los disidentes birmanos fallaron en desarrollar la primera de las revoluciones de colores.

Las revoluciones de colores

Las revoluciones de color se refieren a las revueltas que sacudieron a algunos países de Europa del Este o antiguas repúblicas soviéticas en los principios del siglo XXI. Este es el caso de Serbia (2000), Georgia (2003), Ucrania (2004) y Kirguizistán (2005). Es de conocimiento común que estas revoluciones fueron financiadas, supervisadas y apoyadas por las agencias de EE.UU. para "exportar" la democracia, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la National Endowment for Democracy (NED), el Instituto Republicano Internacional (IRI), el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI), Freedom House (FH) o el Open Society Institute (OSI) [1].

Estas "revoluciones" fueron lideradas por movimientos juveniles relacionados con activistas locales, pro-occidentales, educados, pidiendo la democratización de su país. Todos estos movimientos que han tenido éxito en el derrocamiento de los regímenes autocráticos han utilizado métodos de acción no violenta teorizados por el filósofo estadounidense Gene Sharp y ejecutados por Robert Helvey, un ex coronel del Ejército de EE.UU. especialista en acción ilegal y decano de la Escuela de Formación de Agregados Militares de las embajadas estadounidenses [2]. Es el soldado que formó a los activistas del movimiento serbio «Otpor», el que, cuando el régimen de Milosevic fue barrido de la escena política, a su vez fundó el "Centro para la Aplicación de la Acción y Estrategias" (CANVAS), bajo la dirección de Srdja Popovic. Este centro, financiado por las agencias de EE.UU. para "exportar" la democracia [3] se ha especializado en la formación en lucha no violenta. También ha formado disidentes de otras revoluciones de colores, activistas tunecinos y egipcios, incluso aquellos que han tenido un papel en la caída de Ben Alí y Mubarak, respectivamente [4].

Gene Sharp: la clandestinidad en Birmania

Los métodos de las acciones no violentas recomendadas por Gene Sharp se encuentran en su libro "De la Dictadura a la Democracia". Descarga gratuita desde Internet, se traduce a 25 idiomas incluyendo el árabe y el birmano. De hecho, para ser exactos, este libro no fue escrito para los activistas serbios, sino para los disidentes birmanos. La primera versión de este libro en realidad data de 1993. En ese momento, Aung San Suu Kyi estaba bajo arresto domiciliario después de los disturbios de 1988 que causaron cerca de 3.000 víctimas. Robert Helvey, agregado militar de la Embajada de EE.UU. en Rangún entre 1983 y 1985, conoció a Gene Sharp en la Universidad de Harvard, durante una beca. Allí se sumó a las teorías del filósofo y se convirtió en un seguidor de la no violencia. En 1992 se retiró y se dedicó a la enseñanza de la resistencia pacífica a los revolucionarios birmanos. En 1992, organizó la entrada clandestina de Gene Sharp en Birmania. "Aquí estábamos en esta selva, leyendo la obra de Gene Sharp a la luz de las velas", recuerda [5, 6]. Del resultado de esta aventura nació la primera versión de "De la Dictadura a la Democracia".

Entre 1992 y 1998, Helvey realizó 15 viajes a Birmania durante los que se reunió con más de 500 miembros de la Unión Nacional de Birmania, un grupo de birmanos favorables a la democracia y dio una conferencia sobre la teoría de Gene Sharp [7].

Pero en vano. Todos los esfuerzos de promoción de la "democracia" organizados por EE.UU. y la financiación de todos los movimientos revolucionarios de Birmania que tuvieron lugar durante muchos años estaban destinados al fracaso. Preguntado por este fiasco, Gene Sharp invoca varias razones, incluyendo la existencia de un mini-ejército de cada grupo de la oposición: "Todos los diferentes grupos armados pensaban que podían derrotar al ejército, pero creo que fue una decisión estúpida por su parte, que el ejército era más grande y más fuerte y tenía más armas"[8].

En la década de 2000, la atención "pro-democrática" estadounidense se dirigió a los países del Este y las ex repúblicas soviéticas y, a diferencia del caso de Birmania, el éxito del enfoque no violento "sharpienne" fue rotundo. Este hecho de ninguna manera dice que los EE.UU. perdieron el interés en Birmania, todo lo contrario. De hecho, un comunicado de prensa emitido por el Departamento de Estado de EE.UU. en 2003 afirmó que "Estados Unidos apoya a organizaciones tales como la National Endowment for Democracy (NED), el Open Society Institute (OSI), e Internews, que trabajan dentro y fuera de la región en una amplia gama de actividades para promover la democracia". Y agregó: "La NED ha estado a la vanguardia de nuestros esfuerzos para promover la democracia y la mejora de los derechos humanos en Birmania desde 1996. Ofrecemos 2.5 millones de dólares en el año fiscal 2003 [...]. La NED utilizará estos fondos para apoyar a los birmanos a favor de la democracia y la minorías étnicas"[9]. Las actividades de estos organismos de EE.UU. para "exportar" la democracia citadas por el Departamento de Estado se detallan en el informe de 2006 "Campaña Birmania UK" [10].

En 2007, la "Revolución Azafrán", llamado así por el color de la vestimenta de los monjes budistas que se unieron al descontento social, fue la mayor manifestación popular de Birmania desde los disturbios de 1988. En este sentido, FW Engdahl escribe: "La 'Revolución Azafrán' en Birmania, como la 'Revolución Naranja' en Ucrania o de la 'Revolución Rosa' en Georgia y las revoluciones de colores diferentes alentadas en los últimos años en contra de los países estratégicos que circundan Rusia, es un ejercicio bien

orquestrado por Washington para un cambio de régimen"[11].

No-violencia según Aung San Suu Kyi

Aung San Suu Kyi, el icono de la lucha contra la junta birmana y Premio Nobel de la Paz 1991, ha pasado unos 15 de los últimos 20 años privados de libertad. Aboga por un enfoque también auténticamente no violento, que no busca el enfrentamiento con los militares. "No quiero la caída de los militares", dijo después de su liberación. "Espero que los militares lleguen a las alturas en el profesionalismo, dignidad y verdadero patriotismo"[12].

Hay que recordar que además de ser un héroe de la independencia birmana, su padre, el general Aung San, es considerado el fundador de "Tatmadaw", el poderoso ejército birmano [13]. Pero esta "docilidad" de la "Dama de Rangún" es probablemente menos de un factor hereditario hipotético que de un conocimiento en profundidad de las fuerzas y las reglas de la política en Birmania. ¿Cómo no resignarse? Los años de activismo político con el apoyo de agencias estadounidenses muy poderosas a favor de la "democracia" en Birmania no repitieron lo que ha sido fácil de lograr en Serbia, Ucrania, Georgia, Kirguistán y más recientemente en Túnez y en Egipto.

La liberación de Aung San Suu Kyi en noviembre de 2010 fue seguida por la auto-disolución de la junta militar en marzo de 2011 y una liberalización inesperada del poder político birmano por un poder que se hace llamar "civil", pero en realidad sigue en gran parte en manos de ex jefes del régimen. Sin embargo, las múltiples señales de un gobierno aperturista [14], las sucesivas reformas y el éxito brillante de la Liga Nacional para la Democracia de Aung San Suu Kyi (LND) en la elección de la pasada primavera son muy buenos augurios. Debemos enfrentar los hechos que hacen que conseguir 44 de 45 asientos era parte de un milagro sólo hace unos pocos meses.

"La primavera" árabe contra la de Birmania

Es importante en esta etapa tener en cuenta que el enfoque no violento de la "Dama de Rangún", ya sea ideológico o circunstancial, es muy diferente de la teoría de Gene Sharp y popularizado por Robert Helvey y Canvas. De hecho, no sólo Aung San Suu Kyi no intenta hacer frente a los militares ni para juzgarles [15], sino que ella es activa en un verdadero partido con activistas, ejecutivos y, lo más importante, un programa político claro.

En términos absolutos, la debilidad del *modus operandi* de la visión "sharpienne" de la rebelión no violenta es que jóvenes disidentes o ciberactivistas entrenados en este método sólo sirven para desestabilizar el régimen y expulsar a los dirigentes. Una vez cumplida su misión, su función ha terminado ya que no tienen una base política o programa que no sea la de acabar con el gobierno. A menos, claro, que formen realmente parte de la estrategia de las organizaciones que mueven los hilos entre bastidores.

Aprovechando el vacío de poder, son las formaciones políticas más organizadas, a menudo muy antiguas y perseguidas por los regímenes en el poder, las que llenan el vacío dejado por décadas de gobierno autocrático. A continuación, toman las riendas del poder a expensas de los activistas que dieron su juventud, su pasión, compromiso y, a veces sus vidas por una causa que creían que era suya. Esto es lo que se observa ahora en Túnez y

Egipto, lo que da un sabor amargo y sin terminar para aquellos que desafiaron todos los peligros y que, durante semanas, invadieron la avenida Bourguiba y la plaza de Tahrir. (...)

Referencias:

- (1) Ahmed Bensaada, «Arabesque américaine: Le rôle des États-Unis dans les révoltes de la rue arabe», Michel Brûlé, Montreal (2011), Synergie, Argel (2012).
- (2) Ahmed Bensaada, «Libye: les limites de la théorie de la non-violence de Gene Sharp», Le Grand Soir, 21 de septiembre de 2011.
- (3). Ahmed Bensaada, «Le rôle des États-Unis dans les révoltes de la rue arabe: le cas de l'Égypte», Mondialisation, 24 de febrero de 2011.
- (4) Ahmed Bensaada, «Arabesque américaine: Le rôle des États-Unis dans les révoltes de la rue arabe», Op. Cit.
- (5) Sheryl Gay Stolberg, «Shy U.S. Intellectual Created Playbook Used in a Revolution», The New York Times, 16 de febrero de 2011.
- (6) David Caviglioli, «Le gourou des révolutions arabes», Le Nouvel Observateur, 11 de marzo de 2011.
- (7). John Bacher, «Robert Helvey's Expert Political Defiance», Peace Magazine, abril-junio de 2003.
- (8) Simon Roughneen, «Gene Sharp: Why Burmese Resistance Has Failed So Far», The Irradaway, 22 de marzo de 2011.
- (9) U.S. Department of State, «Report on Activities to Support Democracy Activists in Burma as Required by the Burmese Freedom and Democracy Act of 2003», Bureau of East Asian and Pacific Affairs, 30 de octubre de 2003.
- (10) The Burma Campaign UK, «Failing the People of Burma. A call for a review of DFID policy on Burma», diciembre de 2006.
- (11) F. William Engdahl, «Burma Regime Change - The Geopolitical Stakes of the Saffron Revolution», The Market Oracle, 15 de octubre de 2007.
- (12) AFP, «Aung San Suu Kyi prône une "révolution non violente"», Le Point.fr, 15 de noviembre de 2010.
- (13) AFP, «Birmanie: le père d'Aung San Suu Kyi, défunt héros d'une campagne familiale», Le Figaro.fr, 28 de marzo de 2012.
- (14) Antoine Clapik, «Le pouvoir birman multiplie les ouvertures», Le Monde, 13 de enero de 2012.

(15) Le Monde.fr con AFP, «Aung San Suu Kyi ne veut pas d'un procès contre l'ancienne junte birmane», 23 de febrero de 2012.

Traducido por Julio Fucik para CEPRID. Revisado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-primavera-de-birmania>